



*Theomai 26* · segundo semestre de 2012

*Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época?*

## La acumulación primitiva en el marxismo, ¿separación histórica o transhistórica de los medios de producción?\*

Paul Zarembka<sup>1</sup>

Traducción de Isabel Harland de Benito\*\* y Claudia Composto\*\*\*

### Resumen

Este artículo analiza críticamente las reflexiones de Michael Perelman, Massimo De Angelis y Werner Bonefeld en torno a la continuidad de la acumulación primitiva en las sociedades del capitalismo maduro, y concluye que no se corresponden con los propios enunciados de Marx, ni con las necesidades de la teoría marxista. Para Zarembka, la acumulación primitiva constituye un concepto muy preciso, que remite a los procesos de separación propios de la transición del feudalismo al capitalismo y, por tanto, responde a una especificidad histórica que debe conservarse si se quieren comprender acabadamente las implicancias de dicho período. Por otro lado, sostiene que la acumulación de capital propiamente dicha incluye en sí misma la continuidad de la separación entre trabajadores y medios de producción, pero en el marco del sistema capitalista ya consolidado. Por lo tanto, la transformación de la acumulación primitiva en un concepto transhistórico es un error teórico que produce confusión y resulta absolutamente redundante.

**Palabras clave** · Acumulación primitiva · Acumulación capitalista · Separación histórica

---

\* Este artículo fue publicado originalmente en inglés por la revista *The Commoner*, en marzo de 2002. Disponible en: <http://www.commoner.org.uk/debzarembka01.pdf>

<sup>1</sup> University at Buffalo, Department of Economics

\*\* [icharlanddebenito@gmail.com](mailto:icharlanddebenito@gmail.com)

\*\*\* Universidad Nacional de Quilmes, CONICET - [claudiacomposto@yahoo.com.ar](mailto:claudiacomposto@yahoo.com.ar)

## **La acumulación primitiva en el marxismo, ¿separación histórica o transhistórica de los medios de producción?**

Paul Zarembka

La edición de septiembre de 2001 de la revista *The Commoner* está dedicada al tema de “los cercamientos”, esto es, el proceso de separación de los trabajadores de cualquier medio de producción para así convertirlos en trabajadores asalariados libres para los fines de la explotación capitalista. Este proceso no constituye un desarrollo natural, sino el resultado de violentos enfrentamientos. Es un proceso que no sólo ha ocurrido en el pasado, sino que continúa hasta hoy en día. La conciencia de estas condiciones permanece ausente en muchas discusiones sobre el desarrollo social, incluso entre algunas que pretenden ser marxistas y reconocer la importancia de la lucha de clases. Por lo tanto, *The Commoner* ha de ser elogiado por hacer hincapié en la vigencia permanente de este problema.

No obstante, esta colección de artículos también incluye un error teórico básico, que radica en la presentación de la “acumulación originaria” como un concepto aplicable a todas las etapas del desarrollo capitalista, y no ya solo como el proceso de transición inicial del modo de producción feudal al capitalista. En este trabajo, revisaremos el uso de la categoría de “acumulación originaria” que se hace en la mentada colección de artículos, y lo compararemos con los propios enunciados de Marx, muy claros al respecto. En este sentido, sugerimos que la “acumulación de capital” propiamente dicha, sin la necesidad del adjetivo “primitiva”, incluye la fuerza y la violencia para lograr los objetivos capitalistas de separación entre productores y medios de producción. No hace falta recurrir a la palabra “primitiva” para reconocer este hecho. Las reflexiones de Rosa Luxemburgo son consistentes con nuestra perspectiva. Lenin, al definir la acumulación de capital como reproducción en escala ampliada<sup>2</sup>, fue en parte responsable de dicha distorsión, pero siguiendo cierta ambigüedad presente en el propio Marx, problema que Luxemburgo abordó (cf. Zarembka, 2000). En lo que respecta a este artículo, utilizaremos el término “histórico” para referirnos específicamente a la transición originaria del feudalismo al capitalismo, y el de “transhistórico” cuando queramos remitirnos tanto a esa transición como a los procesos que tienen lugar dentro del modo de producción capitalista propiamente dicho (y no a otros modos de producción).

---

<sup>2</sup> “Nuevo e importante, en el grado más elevado, resulta el análisis de Marx de la acumulación de capital, esto es, la transformación de una parte de la plusvalía en capital, y su uso ya no para satisfacer las necesidades o caprichos personales del capitalista, sino para la nueva producción” (Lenin, 1915: 63-64). Paralelamente a su delimitación de la acumulación de capital propiamente dicha, donde deja afuera a la separación forzosa, Lenin se refiere a la “acumulación originaria”: “De la acumulación de capital bajo el capitalismo debemos distinguir lo que se conoce como acumulación primitiva: la separación forzosa del trabajador de los medios de producción, la expulsión de los campesinos de sus tierras, el robo de tierras comunales, el sistema de colonias y deudas nacionales, los aranceles proteccionistas, etc. La ‘acumulación originaria’ crea al proletariado ‘libre’ por un lado, y al dueño del dinero, el capitalista, por el otro (Lenin, 1915: 64). Dado que la acumulación de capital propiamente dicha no incluye la separación, podemos conjeturar que Lenin estaría de acuerdo con el uso transhistórico que le da *The Commoner* a la “acumulación originaria”, en tanto concepto aplicable a cualquier tiempo histórico.

## **I. El problema: la acumulación primitiva como transhistórica**

La mayoría de los artículos en la edición especial de *The Commoner* son bastante claros en lo que quieren que el lector comprenda. El primer artículo, de Michael Perelman, es una reimpresión de la mayoría de la introducción y el primer capítulo de su libro del año 2000, titulado *La Invención del Capitalismo: Economía Política Clásica y la Historia Secreta de la Acumulación Originaria*. En realidad, el material reimpreso en *The Commoner* no aborda realmente la interpretación de Marx de la “acumulación primitiva”; para acceder a la perspectiva de Perelman al respecto, podemos acudir al segundo capítulo de su libro, “La Teoría de la Acumulación Originaria”.

Es bien sabido que el concepto de Marx de la “acumulación primitiva” incluye y resalta la fuerza y violencia en tanto métodos privilegiados de separación entre productores y medios de producción. El problema aquí abordado es si el concepto es tan aplicable al mundo moderno como lo era antes del siglo XIX, o si sólo es aplicable a la transición del feudalismo al capitalismo. Sobre este punto, Perelman se siente al principio incómodo con el hecho de que Marx, incluso en los últimos años de su vida, “parecía tomar una posición casi Smithiana al disminuir la importancia de la acumulación primitiva, relegándola a un pasado lejano” (Perelman, 2000: 27). Sin embargo, más adelante dice que el material sobre la “acumulación primitiva” en el *Tomo I* de *El Capital* “no parece ser cualitativamente distinto” de la reflexión de Marx acerca la acumulación propiamente dicha (Perelman, 2000: 28-29) y, de este modo, sugiere la disposición de aquel por incluir la fuerza y la violencia dentro de la segunda. Más adelante, Perelman cita un pasaje del *Tomo I*, según el cual “la acumulación de capital es [...] la multiplicación del proletariado”, llevándolo a afirmar de plano que aquí Marx se refiere a la “acumulación originaria” (Perelman, 2000: 36). En realidad, este pasaje del *Tomo I* aparece en la primera sección del capítulo “La ley general de la acumulación capitalista”, en el cual Marx no dice nada sobre la “acumulación primitiva”<sup>3</sup>. En todo caso, Perelman acepta que existe una ambigüedad teórica en Marx, y decide argumentar que la razón por la cual Marx desarrolla de forma insuficiente la importancia de la separación continua de los medios de producción reside en que, de resaltar aquello, habría tendido a socavarse la potencia de otro mensaje, que destaca la propia brutalidad que conllevan en sí mismas las fuerzas del mercado.

Perelman dice basarse en un “importante” pasaje de *El Capital* para demostrar que Marx explícitamente consideró la “acumulación primitiva” como un proceso vigente incluso después de la constitución del modo de producción capitalista. Es decir, Perelman cita un pasaje del *Tomo III* que se refiere a “la expropiación del último resto de productores directos a los cuales aún les queda algo que expropiar”<sup>4</sup>, y luego dice que el pasaje es importante

---

<sup>3</sup> Abajo citaremos un pasaje que, nueve páginas más adelante (Marx, 2005: 776), describe a la “acumulación primitiva” como un proceso específicamente histórico.

<sup>4</sup> N. de T.: En la edición en español de Siglo XXI, el mencionado pasaje se presenta de la siguiente manera: “La baja de la tasa de ganancia y la acumulación acelerada sólo son diferentes expresiones del mismo proceso en la medida en que ambas expresan el desarrollo de la fuerza productiva. Por su parte, la acumulación acelera el descenso de la tasa de ganancia, en tanto con ella está dada la concentración de los trabajos en gran escala y, por consiguiente, una más alta composición del capital. Por otra parte, la baja de la tasa de ganancia acelera, a su vez, la concentración del capital y su centralización mediante la expropiación de los capitalistas menores, mediante la

porque “indica que Marx se dio cuenta de la naturaleza continua de la acumulación primitiva” (Perelman, 2000: 31). Los referentes inmediatos de dicho pasaje del texto parecen ser los “capitalistas menores” (en la edición de Progress y en el texto en alemán. No obstante, la traducción de la edición de Vintage, utilizada por Perelman, quizá incluya también a los campesinos). Además, el párrafo remite al problema de la baja de las ganancias y de la acumulación propiamente dicha (no de la “acumulación originaria”). Perelman luego proporciona sus propios ejemplos de separación de los medios de producción que continúan en la actualidad, y los etiqueta como ejemplos contemporáneos de la “acumulación primitiva”. Esto le permite concluir que “la acumulación primitiva sigue siendo un concepto clave para la comprensión del capitalismo –y no simplemente de la fase particular de transición, sino del capitalismo en general-. La acumulación primitiva es un proceso que continúa hoy en día” (Perelman, 2000: 37). En resumen, Perelman convierte la “separación” en sinónimo de “acumulación primitiva”, y no logra reconocer la posibilidad de que la acumulación propiamente dicha pueda incluir la separación dentro del capitalismo por derecho propio (incluso cuando encuentra una cita al respecto).

Saltando por un momento a los siguientes dos artículos de *The Commoner*, nos encontramos con el artículo de Massimo De Angelis, “Marx y la acumulación primitiva: el carácter continuo de los ‘cercamientos’ capitalistas”. Allí se argumenta que “la acumulación primitiva se encuentra necesariamente presente en los sistemas capitalistas ‘maduros’ y, dada la naturaleza conflictiva de las relaciones capitalistas, asume un carácter ‘continuo’” (De Angelis, 2012: 18). De Angelis propone que “la clave en el abordaje de Marx es el concepto de *separación entre productores y medios de producción*” y que la “la diferencia entre acumulación [propiamente dicha] y acumulación primitiva no es de carácter sustantivo, sino que la diferencia entre ambas radica en las condiciones y formas mediante las cuales esta *separación* es implementada en cada caso” [destacados del original] (De Angelis, 2012: 20). La “acumulación primitiva” implica la producción de una separación *ex novo*, mientras que la acumulación propiamente dicha supuestamente refiere a la misma separación pero “a una escala ampliada” (De Angelis, 2012: 23). No queda muy claro que quiere decir exactamente con separación “a una escala ampliada”, aunque un ejemplo que De Angelis cita podría ayudar a entenderlo. Cuando el trabajo se organiza para crear una “barrera social” a la ampliación de la jornada laboral, el capital introduce la maquinaria como una contraofensiva sobre la clase obrera:

La introducción de la maquinaria *en esta coyuntura* representa un acto de acumulación [propiamente dicha], de recreación de la separación a una escala ampliada, más allá de los límites establecidos por la “barrera social”. Racionalizando la jornada laboral, reestructurando el proceso de trabajo y despidiendo trabajadores, la introducción de la maquinaria apunta a eludir aquella “barrera social” que fue erigida y, por lo tanto, a recrear la *separación* entre los medios de producción y los productores a mayor escala. Haciendo esto, intensifica el trabajo al

---

*expropiación del último resto de productores directos a los cuales aún les queda algo que expropiar*. De esa manera se acelera, por otro lado, la acumulación, con arreglo a su masa, aunque con la tasa de ganancia disminuya la tasa de la acumulación” (Marx, 2005: 309-310. Destacados nuestros).

## *Theomai 26*

Segundo semestre de 2012

punto que “la jornada laboral de 10 horas, más concentrada, contiene mayor cantidad de trabajo, esto es, más fuerza de trabajo gastada, que la más porosa jornada de laboral de 12 horas” (citado de Marx, 1867: 500). No es necesario decir que cualquier intento de revocar la ley que sanciona [los límites a] la extensión de la jornada laboral hubiera sido, en cambio, un acto de producción *ex novo* de esa separación, un acto de acumulación primitiva [destacados en el original] (De Angelis, 2000: 32).

Si entendemos bien, imponer *más* cantidad de horas de trabajo (revocando leyes sobre la jornada laboral) implica una separación *ex novo* (“acumulación primitiva”), mientras que establecer horas de trabajo *más intensas* (en este caso, a través de la introducción de maquinaria) implica una separación en escala ampliada (“acumulación” propiamente dicha). En todo caso, el tiempo histórico no parece estar involucrado en esta distinción.

Werner Bonefeld, en su artículo titulado “La permanencia de la acumulación primitiva: fetichismo de la mercancía y constitución social”, cita el trabajo de De Angelis como antecedente (Bonefeld, 2012: 56). Y afirma, explícitamente, que

La acumulación primitiva no sólo describe el período de transición que llevó a la emergencia del capitalismo. [...] [Más bien], la acumulación primitiva se reproduce constantemente, ya sea en términos de la renovada separación de nuevas poblaciones de los medios de producción y subsistencia, o en términos de la reproducción de la relación salarial dentro de las relaciones “establecidas” del capital. La primera busca poner nuevos trabajadores bajo las órdenes del capital, mientras que la última busca incluirlos como recursos humanos a ser explotados: el denominado factor humano de la producción. [...] Las relaciones sociales capitalistas se fundan en la separación del trabajo de los medios de producción, y esto entraña que la acumulación capitalista en sí descansa en el divorcio continuamente reproducido entre el trabajo y sus medios. (Bonefeld, 2012: 57-58)

A lo largo del artículo de Bonefeld, ni siquiera se intenta plantear la distinción entre acumulación propiamente dicha y la “acumulación primitiva”; una deficiencia que De Angelis, por lo menos, trata de evitar. Si hemos de aceptar que la acumulación de capital es, en efecto, la separación de nuevos trabajadores de los medios de producción, entonces, ¿por qué molestarnos en utilizar el concepto de “acumulación primitiva”?

Más adelante, Bonefeld utiliza e interpreta *La Acumulación del Capital* de Rosa Luxemburg (1967), pero de forma que parece socavar su propia posición. Dice Bonefeld que era “posible para Luxemburgo aceptar la perspectiva de la acumulación primitiva como marca del período de transición hacia el capitalismo y proponer, al menos como implicancia, que [la separación de los trabajadores de los medios de producción<sup>4</sup>] es un aspecto del carácter plagado de crisis de la acumulación capitalista” (Bonefeld, 2012: 58). Esto sería perfectamente correcto, excepto que Bonefeld utiliza “acumulación primitiva” en vez de la

---

<sup>4</sup> He sustituido deliberadamente la expresión entre paréntesis por el uso que hace Bonefeld del concepto de “acumulación primitiva”, a fin de comenzar con una lectura correcta del pensamiento de Luxemburgo.

## Theomai 26

Segundo semestre de 2012

expresión entre paréntesis, mientras que Luxemburgo es absolutamente clara en que la “acumulación primitiva” es histórica:

En la acumulación primitiva, esto es, en los primeros comienzos históricos del capitalismo de Europa a fines de la Edad Media y hasta entrado el siglo XIX, la liberación de los campesinos constituye, en Inglaterra y en el continente, el medio más importante para transformar en capital la masa de medios de producción y obreros. Pero en la política colonial moderna el capital realiza, actualmente, la misma tarea en una escala mucho mayor. [...] Aquí no se trata ya de la acumulación primitiva, sino de una continuación del proceso hasta el día de hoy. (Luxemburgo, 1968: 335-336).

Dicho de otra manera, Luxemburgo reconoce exactamente aquello sobre lo que el mentado número de *The Commoner* está llamando la atención: la desposesión; mientras continúa reservando el concepto de “acumulación primitiva” para referirse al período de surgimiento del modo de producción capitalista. Incluso, escribe con el espíritu de *The Commoner* cuando afirma que:

[...] la acumulación del capital, con su capacidad de expansión súbita, no puede aguardar al crecimiento natural de la población obrera ni conformarse con él, tampoco podrá aguardar la lenta descomposición natural de las formas no capitalistas y su tránsito a la economía y mercado. El capital no tiene, para la cuestión, más solución que la violencia, que constituye un método constante de acumulación de capital en el proceso histórico, no sólo en su génesis, sino en todo tiempo, hasta el día de hoy (Luxemburgo, 1968: 336-337).

En otras palabras, *¿podemos utilizar la interpretación que hace Luxemburgo de la “acumulación de capital” propiamente dicha como separación, con toda la sangre, sudor y lágrimas que esta conlleva! No hace falta que dejemos de considerar a la “acumulación primitiva” como un proceso histórico para poder enfrentar la realidad de la separación/desposesión.*

De Angelis y Bonefeld están en lo cierto al enfatizar el problema de la separación de los medios de producción. Sin embargo, en ningún momento citan algún pasaje donde el propio Marx no se refiera a la acumulación originaria más que como el proceso histórico de transición del feudalismo al capitalismo. Más aún, evitan ciertos pasajes donde Marx deja muy claro el contexto en el que utiliza el concepto de “acumulación primitiva”. Por lo tanto, ninguno de los dos autores cita el primer párrafo del Capítulo XXIV de *El Capital*, “La Llamada Acumulación Originaria”, en donde Marx señala que “la acumulación del capital presupone el plusvalor, el plusvalor [presupone] la producción capitalista” y, por lo tanto, “todo el proceso, pues, parece suponer una acumulación “originaria” previa a la *acumulación capitalista* (“previous accumulation”, como la llama Adam Smith), una acumulación que no es el resultado del modo de producción capitalista, sino su *punto de partida*” [destacados en el original] (Marx, 2005: 891). *La “acumulación primitiva”, dice Marx, “aparece como originaria porque configura la prehistoria del capital y del modo de producción correspondiente al mismo”* (Marx, 2005: 893). En pos de sostener sus argumentos, estos autores tendrían que poder

confrontar estos conocidos pasajes, pero también tendrían que lidiar satisfactoriamente con muchos otros similares, aunque menos conocidos, tales como:

[la] *acumulación originaria* [...] en vez de resultado histórico es fundamento histórico de la producción específicamente capitalista. Aún no es necesario que investiguemos aquí de qué manera surge. Baste indicar que constituye el punto de partida (Marx, 2005: 776).

Esta escisión entre las condiciones de trabajo, por una parte, y los productores, por la otra, es lo que constituye el concepto del capital: se inaugura con la *acumulación originaria*, aparece luego como proceso constante en la *acumulación y concentración del capital* y se manifiesta aquí finalmente como *centralización de capitales ya existentes* [...] (Marx, 2005: 316 – este pasaje es citado por Bonefeld (2012: 62), y también por Perelman (2000: 31), pero ninguno reconoce que el pasaje sólo dice que la separación aparece tanto en la “*acumulación primitiva*” como en la “*acumulación*” [propriadamente dicha]).

La *acumulación capitalista* simplemente presenta como un *proceso continuo* lo que en la *acumulación primitiva* aparece como un proceso histórico distintivo, como el proceso de emergencia del capital y como la transición de un modo de producción a otro [destacados en el original] (Marx: 1910: 272 –este pasaje es citado por De Angelis (2012: 21) y por Bonefeld (2012: 64), ¡pero ninguno incluye la frase “como la transición de un modo de producción a otro”!)

Es esta separación la que constituye el concepto del capital y de la *acumulación primitiva*, que luego aparece como un proceso continuo en la *acumulación del capital* y aquí finalmente toma la forma de la *centralización de capital ya existente* [...] [destacados en el original] (Marx, 1910: 311-312).

*La acumulación primitiva del capital*...Este acto histórico es la génesis histórica del capital, el proceso *histórico* de separación [destacados en el original] (Marx, 1910: 314-315).

De Angelis y Bonefeld esquivan el problema argumentando que la esencia tanto de la “*acumulación de capital*” como de la “*acumulación primitiva*” es la separación de los medios de producción. Por un lado, deberían ser elogiados, ya que no es frecuente que se comprenda la “*acumulación de capital*” en sí misma como separación. No obstante, por otro lado, su posición es reduccionista. Un enfoque teórico más sólido implicaría quedarse con la definición de “*acumulación primitiva*” dada por Marx y, paralelamente, investigar más en profundidad el concepto de “*acumulación de capital*”, tal y como es utilizado a lo largo de su obra. En otros trabajos, hemos argumentado que aquí existe una ambigüedad en Marx, la cual requiere ser directamente entendida como tal. Así, se puede apreciar la obra de Rosa Luxemburgo bajo una renovada y más acorde perspectiva (cf. Zarembka, 2000).

Los dos artículos restantes del dossier bajo análisis –“Los nuevos cercamientos”, de *Midnight Notes Collective* (MNC), y “Crisis de la deuda, África y los nuevos cercamientos”, de Silvia Federici\*, son reimpresiones de una edición de 1990 de la revista *Midnight Notes*. En realidad, ninguno de ellos sostiene los argumentos teóricos de los otros tres artículos ya

---

\* N. de T.: El artículo de Silvia Federici puede consultarse en <http://www.commoner.org.uk/02federici.pdf>

mencionados, excepto por su presencia como parte del *dossier*. El trabajo escrito por MNC empieza con una cita de Marx que, claramente, remite a la transición del feudalismo al capitalismo. Más adelante, señala que la “acumulación primitiva” u “originaria” en Marx se refiere a la transición del feudalismo al capitalismo. En ningún momento se discute la aplicabilidad actual del concepto de la “acumulación primitiva”. Por otro lado, MNC sí afirma que los años ‘80 fueron testigo de los cercamientos más grandes de la historia mundial<sup>5</sup>, una penetración muy importante al tema y una que ilustra la persistencia de los cercados desde finales del siglo XV. Sin embargo, esta afirmación no equivale a decir que el concepto de la “acumulación primitiva”, en la medida en que se comprenda correctamente, puede ser aplicado al análisis del mundo moderno.

El artículo de Federici, en absoluto trata directamente el tema de la “acumulación primitiva”. Se enfoca, más bien, en el grado en el que en África *no* ha tenido lugar la consumación definitiva de la separación entre los productores directos y los medios de producción:

En gran parte de África aún sobreviven las relaciones comunales, ya que la dominación colonial fracasó (a un grado incomparable con el resto del mundo) en destruir la relación de la gente con la tierra [...]. Aún hoy en día, por lo menos el 60 por ciento de la población africana vive de la agricultura de subsistencia, llevada adelante mayormente por mujeres. Incluso luego de haber sido urbanizados, muchos africanos suelen sacar algún provecho y apoyo del pueblo, siendo el lugar de donde se puede obtener comida cuando se está en huelga o desempleado, a donde se piensa en volver cuando se hace uno viejo, y donde se puede obtener de algún jefe local una parcela de tierra sin utilizar para poder trabajarla, o de algún vecino o familiar un plato de sopa, si no se tiene nada con qué vivir (Federici, 2001: 2).

Nuevamente, es muy importante tal muestra de separación incompleta.

## **II. La solución: la separación como proceso incluido dentro de la acumulación de capital propiamente dicha**

Este autor y todos aquellos incluidos en la edición especial de *The Commoner* comparten una misma preocupación: es de suma importancia reconocer el proceso *continuo* de la separación de los trabajadores de sus medios de producción. El *dossier* de *The Commoner* –especialmente los artículos de Perelman, De Angelis y Bonefeld– centran su interpretación de dicha separación tanto en la “acumulación de capital” propiamente dicha como en la

---

<sup>5</sup> “En la mayor diáspora del siglo, en cada continente millones están siendo desarraigados de su tierra, sus trabajos, sus hogares, a través de guerras, hambrunas, plagas, y las devaluaciones ordenadas por el FMI (los cuatro jinetes del apocalipsis moderno) y dispersados a los confines del globo” (Midnight Notes Collective, 2012: 3). Un ejemplo que citan es: “En China, la transición hacia una ‘economía de libre mercado’ ha conducido a un desplazamiento de cien millones de personas desde sus tierras comunales. Sus contrapartes urbanas están enfrentando la pérdida de trabajos garantizados en fábricas y oficinas, y la perspectiva de emigrar desde una ciudad a otra en búsqueda de un salario. El ‘cuenco de arroz de hierro’ está a punto de romperse, mientras un escenario similar se desarrolla en la Unión Soviética y Europa del Este” (Ibíd.: 4).



“acumulación primitiva”. Está bien, y representa un importante paso hacia adelante frente a ciertas lecturas economicistas de la “acumulación de capital”.

Pero entonces, ¿por qué Marx menciona siquiera la “acumulación primitiva”? Parece haber tres posibles respuestas: 1) la “acumulación primitiva” es separación ahí dónde y cuándo ocurra, mientras que la acumulación de capital propiamente dicha incluye esta separación y la expande, a la vez que *también* incluye algo más que no se encuentra claramente especificado; 2) el concepto de “acumulación primitiva” es reservado para describir la separación *histórica* que se produjo durante la transición del feudalismo al capitalismo, mientras que la acumulación propiamente dicha se centra en la separación que tiene lugar una vez consolidado el modo de producción capitalista; o 3) como en (2), la “acumulación primitiva” remite solamente a la separación histórica, y como en (1), la acumulación propiamente dicha es separación y también “algo más”. En base a los textos de Marx y por una necesidad teórica, la primera alternativa debería de ser eliminada; la “acumulación primitiva” debería ser utilizada a fin resaltar un componente esencial para la comprensión específica de la transición del feudalismo al capitalismo. Dicho concepto nos encomienda la necesidad de comprender esa transición y no darla por sentada, sólo porque así pasó. “En la historia de la acumulación originaria hacen época, desde el punto de vista histórico, todos los trastocamientos que sirven como palancas a la clase capitalista en formación” (Marx, 2005: 895).

La tercera alternativa es demasiado imprecisa, no sólo en el *dossier* que hemos analizado, sino en general. De hecho, aquí sostenemos que la negación a enfrentarse con la existencia de una ambigüedad en Marx, respecto del significado de la “acumulación de capital”, está en la raíz de la transformación de la “acumulación primitiva” en un concepto transhistórico. En todo caso, deberíamos tomar nota de que hay otros autores que sí reconocen el problema, al menos en parte. Por ejemplo, Frank (1978, particularmente en el capítulo 7), distingue la “acumulación primaria” de la “primitiva”, refiriéndose con “primaria” solamente al socavamiento de las formas no-capitalistas de producción que se produce en el capitalismo moderno. De este modo, la “acumulación primitiva” mantiene el significado que le Marx en tanto separación “originaria” entre el trabajo y los medios de producción durante la primera transición al modo de producción capitalista, principalmente en Europa. A pesar de este avance, la acumulación de capital propiamente dicha retiene su ambigüedad en la obra de Frank.

Comprender la acumulación de capital propiamente dicha como un concepto que incluye los cercamientos y la separación de los medios de producción, abre nuevos horizontes para una comprensión marxista del problema, dado que al visibilizar la presencia de factores “extra-económicos” en el proceso mismo de acumulación, se torna imposible una interpretación economicista del capitalismo.

**Referencias bibliográficas**

- BONEFELD, Werner: *“La permanencia de la acumulación primitiva: el fetichismo de la mercancía y la constitución de la sociedad”*, en **Theomai**, Buenos Aires, 2012, N°26.
- DE ANGELIS, Massimo: *“Marx y la acumulación primitiva: el carácter continuo de los ‘cercamientos’ capitalistas”*, en **Theomai**, Buenos Aires, 2012, N°26.
- FRANK, Andre Gunder: *“World accumulation, 1492-1789”*, en **Monthly Review**, Nueva York, 1978.
- LENIN, Vladimir Illich: *“Karl Marx: a brief biographical sketch with an exposition of Marxism”*, en **Collected Works**, Moscú, Progress Publishers, [1915] 1964, Vol. 21, pp. 43-91.
- LUXEMBURGO, Rosa: **La acumulación del capital**. Buenos Aires. S/n, 1968.
- MARK, Karl: **El Capital**, Tomo I. México D.F. Siglo XXI, [1867] 2005.
- MARK, Karl: **El Capital**, Tomo III. México D.F. Siglo XXI, [1867] 2005.
- MARX, Karl: **Theories of Surplus Value**, Part III. Moscú. Progress Publishers, [1910] 1971.
- PERELMAN, Michael: **The invention of capitalism: classical political economy and the secret history of primitive accumulation**. Durham y Londres. Duke University Press. 2000.
- ZAREMBKA, Paul: *“Accumulation of capital, its definition: a century after Lenin and Luxemburg”*, en **Value, Capitalist Dynamics and Money, Research in Political Economy**, Stamford, CT y Amsterdam, JAI/Elsevier, 2000, Vol. 18, pp. 183-241.